

“BERNARDUS”: LA FIRMA DE UN MAESTRO ESCULTOR EN LA CATEDRAL DE JACA

Antonio García Omedes
romanicoaragones.com

Si hay un templo románico que suscita controversias, ese es sin dudas la catedral de San Pedro de Jaca. Controversias en torno a temas tan claves como son su cronología, sus etapas edificativas, los maestros que trabajaron aquí, sus fuentes de inspiración, las influencias generadas

así como las interacciones con templos tanto próximos (Iguacel, San Juan de la Peña, Loarre) como lejanos (San Millán de Segovia, San Martín de Frómista, Santiago de Compostela, etc.)

A través de este sitio web he estado haciendo referencias a algunos de estos

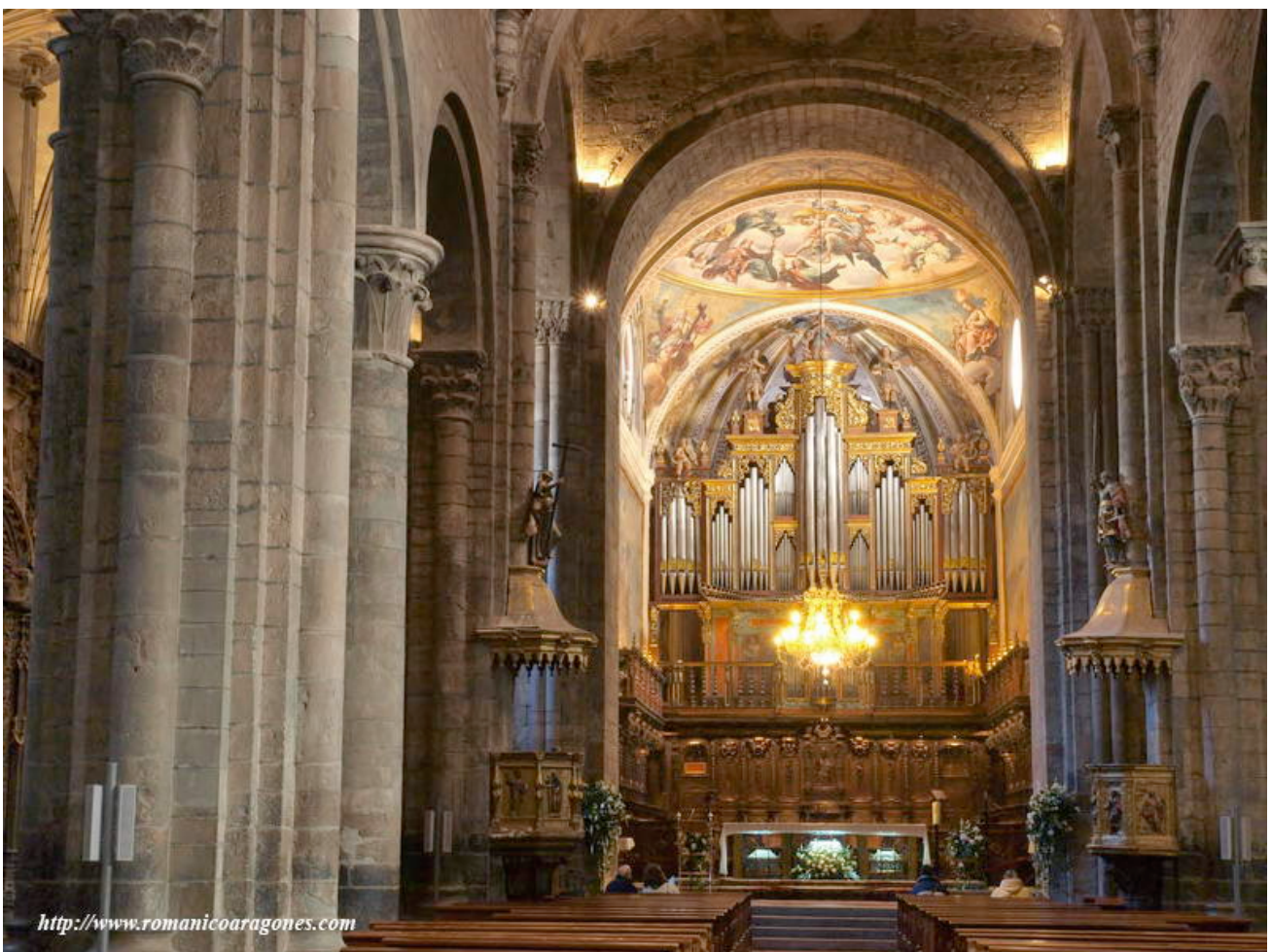


Fig.1. Interior de la catedral de Jaca

aspectos por medio de trabajos tan interesantes como el de Prado Vilar basado en el sarcófago de Husillos ("Saevum Facinus" 2009) o el de Bernabé Cabañero "*Precedentes musulmanes y primer arte cristiano*" (Colección Actas; Institución Fernando el Católico 2007).

Cada uno de los trabajos que leo me hace volver a mirar con otros ojos a San Pedro de Jaca y a otros templos que creía suficientemente conocidos. Y a base de mirar, reflexionar, fotografiar y revisar detalles de lo fotografiado, en ocasiones aparecen nuevas evidencias que quizá puedan ayudarnos a encajar nuevas piezas o a recolocar otras en este interesante puzzle que es el Arte Románico.



Fig.2. Jaca. Marca de cantero: "S"

Ya hace algún tiempo que había localizado una marca de cantero en uno de los cuatro grandes capiteles que coronan las pilastras cilíndricas del templo. Es una "S" ubicada en el ángulo nordeste del capitel de la imagen 2.

El hecho de haber localizado esa marca de cantero en un capitel, que no aparece especificada en el trabajo acerca de las marcas de cantería realizado por Rodrigo de la Torre ("*Breve memoria de los signos lapidarios de la catedral de Jaca 1985*") me

estimuló en primer lugar a revisar todas mis imágenes y posteriormente a realizar nuevas fotografías desde todos los ángulos de esos cuatro grandes capiteles.



Fig.3. Jaca. Culebrilla y epigrapha

Pues bien, las sorpresas han saltado en los dos capiteles situados en el lado norte del templo. Al ser capiteles no historiados es habitual que fotografiemos su lado mejor iluminado dado que los motivos esculpidos se repiten circularmente en sus cestas. Nada había visto en esas tomas. Ahora bien, cuando uno se sitúa en la nave norte, junto al muro y alza el teleobjetivo a contraluz, el "lado oscuro" de esos capiteles empieza a dar sorpresas.

La imagen 3 corresponde al lado norte del capitel alzado sobre pilastra cilíndrica en el lado noroeste del templo. Esa fue la imagen que al ampliarla empezó a mostrarme pequeños detalles. Resaltados con círculos amarillos, el correspondiente al número 3 señala el lugar donde se halla una deliciosa culebrilla labrada con esmero y que muestro ampliada en la imagen 4.

Sus hechuras delicadamente esculpidas son acordes con otras serpientes esculpidas en diferentes lugares del templo, la más emblemática de las cuales se halla en el tímpano de la portada oeste. Hay otro detalle, señalado con el



Fig.4. Jaca. Culebrilla.

círculo número 4; pero a él volveremos más adelante.

Otros detalles que llamaron mi atención se sitúan en el capitel alzado sobre pilastra cilíndrica en el lado nordeste del templo. En la imagen 5 del capitel entero, señalo con circulitos amarillos la ubicación de los dos signos que llamaron la atención. En el señalado con el número 1, una letra que de entrada me pareció "R". El círculo señalado con el número 2, señala la situación de una marca de cantero: una "B" tumbada.

Realmente no parecía tener mucho sentido el hecho de que hubiese dos marcas de cantero diferentes en el mismo capitel, así que en otra visita al templo (11 de diciembre de 2009) volví a tomar imágenes con el teleobjetivo centrado a su máxima longitud focal sobre esa zona. Además de la "R" ya se adivinaba algún signo más como pudimos comprobar in situ mosén Jesús Lizalde, Belén Luque y yo.

Luego, al trabajar las imágenes en el ordenador, aparece la sorpresa: la "R" es una letra dentro de un nombre entero. Aparece más resaltada porque quedó en ella cal que la hace destacar. La imagen 6 muestra sobrescrito en dos imágenes el

nombre al que me refiero: "BERNARD-us" con la terminación aparentemente abreviada con una vírgula.

Bernardus, un nombre que en época medieval no era infrecuente entre personajes relacionados con la escultura. En Santiago de Compostela se citan dos: Bernardo el Joven y Bernardo el Viejo. Bernardus Guilduinus en San Serenín de Tolosa. Bernardo en la portada de Pailampa en Sádaba (Zaragoza), etc.

El nombre viene a explicar la marca de cantero, la "B", que curiosamente no he visto en el resto del templo, aunque he de volver a buscarla con más detenimiento.

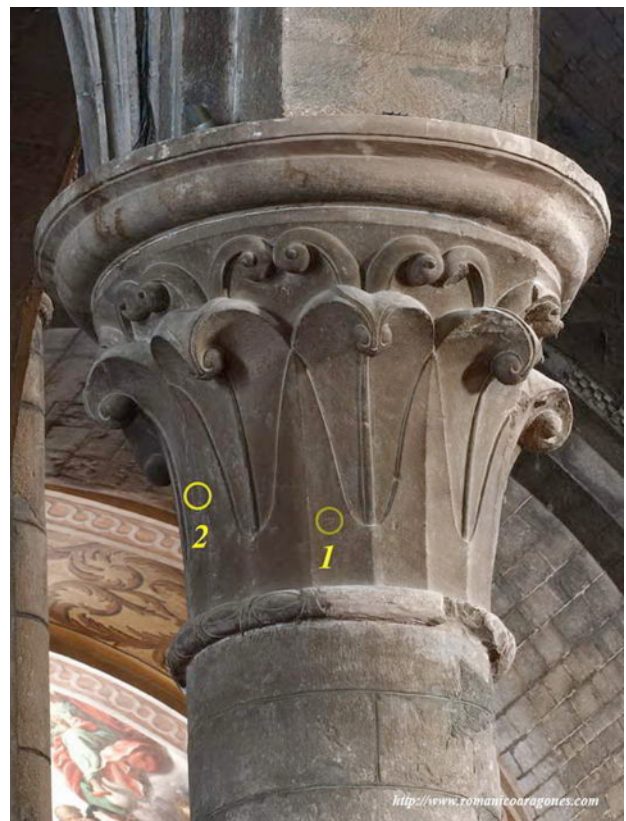


Fig.5. Jaca. Capitel de "BERNARD".

Tampoco en su estudio cita haber hallado ninguna "B" Rodrigo de la Torre, lo cual hasta cierto punto es aceptable si nombre y marca corresponden a un maestro



Fig.6 Jaca. Inscripción "BERNARD".

importante en la escultura del templo. No parece muy normal que se dedicase a labrar sillares o dovelas.

Bien, sigamos adelante. Ya tenemos un "Bernardus", sin "*me fecit*"; nombrado como maestro, sin más. Y además la primera letra de su nombre como marca de cantero en la cesta del capitel. Más arriba dejábamos en suspenso otro detalle que llamó mi atención en el ángulo noroeste del "capitel de la culebrilla". Lo señalaba con el número 4 en la imagen 3. Centrando las lentes en esa zona (Imagen 9) distingo una letra clara. Es una "N", y hay otra delante... ampliación a máxima posibilidad y aparece otra nueva sorpresa en forma de epigrafía oculta.

La imagen 7, corresponde a esa ampliación. Convenientemente trabajada se advierten con claridad, la mencionada

"N", una "R" delante y al final una "S": ..RN....S, letras que son compatibles de nuevo con Bernardus, si bien este



Fig.7 Jaca. Epigrafía poco legible

término habría que comprobarlo realizando tomas fotográficas o calcos de la inscripción ascendiendo a nivel del

capitel, pero sobre todo, restaurándolo y eliminando las capas acumuladas sobre la epigrafía.



Fig.8 Jaca. Capitel con epigrafía "BERNARD".

Hasta aquí lo objetivo. La evidencia. Dos capiteles singulares coronando pilastras cilíndricas del lado norte del templo en los que aparecen detalles que estimo pueden tener una gran importancia. Dos epigrafías que parecen apuntar a un nombre de persona y a su marca de cantería. Un detalle escultórico (la culebrilla) que relaciona el magnífico capitel de abigarrada decoración vegetal con otras esculturas realizadas por el escultor de corte clásico conocido como "maestro de Jaca".

Por otra parte, en el lado sur del templo, el capitel más anterior tiene una "S" que apunta a una autoría diferente, atestiguada por la calidad inferior de su labra con respecto a los dos mencionados. Dos maestros: "B" y "S" esculpiendo capiteles de gran porte. Nada extraño, puesto que en Jaca se advierten labores escultóricas de varias manos y calidades.

En la cabecera del templo, los "capiteles con suplemento" tienen estilo más rudo que los atribuidos al maestro clásico, además de poseer un módulo diferente, lo que obligó a recrearlos con medio capitel

más, como mostré en este artículo. Esta escultura es más acorde con la vista en Iguacel.

Volviendo la mirada al artículo de Bernabé Cabañero, la secuencia edificativa del auténtico caos que fue la edificación de Jaca en lo tocante a lo arquitectónico, cobra sentido: templo que se inicia bajo la forma de hacer de los constructores lombardos aprendida por canteros locales. Corresponde a las siete primeras hiladas del ábside norte, lombardistas, con lienzos rehundidos y lesena medial continuadas en altura con sillares del primer arte jaqués. Primer arte jaqués que hallamos desde el inicio del ábside sur y que a un metro del pavimento, cambia orientándose hacia las formas del románico pleno. Cambio asumido por un arquitecto italiano que sigue el plan primitivo del templo y alza dos pilares cruciformes a mitad del templo, con triple esquina lombarda pensando cubrir con bóvedas de arista nave central y laterales siguiendo el esquema del "tramo lombardo". Pero no se atreve y cambia el proyecto para cubrir con madera a dos aguas, no edificando los apeos de los muros laterales para recibir bóvedas.

Pasado el tiempo, nuevos artistas se suman a la obra. El claustro, obra posterior, recibe obras de otro escultor conocido como el "Maestro de Doña Sancha" y de otro, magistral, que esculpe personajes mofletudos que recuerdan a los vistos en la portada de Mediavilla de San Serenín Tolosa en el que algunos han querido ver la mano del Maestro Esteban.

Creo que existe un sesgo derivado de enjuiciar cronológicamente los templos basándose en la escultura que los adorna y dejando de lado a la arquitectura, que a fin de cuentas es de mayor trascendencia. Se discute acerca de que si Frómista es

anterior a Jaca o no, basándose en la escultura, así como el hecho de que no encaja la evidente fecha 1072 de Iguacel con la escultura de Jaca... pero ¿de qué escultura de Jaca estamos hablando? porque puede ser compatible la escultura de la primera fase, antes de la llegada del "gran maestro clásico" con lo visto en Iguacel. Más adelante llegará el maestro clásico, el que se inspira en Husillos, ensaya en Frómista y triunfa en Jaca. Un nuevo módulo edificativo con capiteles de mayor altura es el primero de los problemas que tuvo que subsanar. Allí, en Jaca, esperando a ser resueltas, están las respuestas en ese delicioso caos mezcla de dudas titubeos y diversas corrientes artísticas y religiosas. Quizá debamos de volver los ojos al templo y seguir mirando, porque estoy seguro de que nos aguardan más piezas del puzzle.

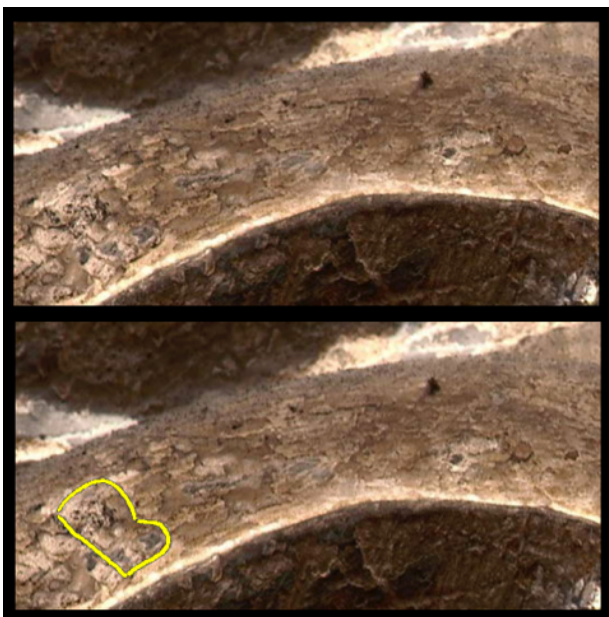


Fig.9 Jaca. Capitel con epigrafía "B".

Bueno... pues resulta que cuanto más miro, más veo. He repasado una vez más las imágenes en busca no sé bien de qué y resulta que al lado de la segunda epigrafía, la incompleta que mostraba en las imagen 7, a su izquierda sobre la voluta intuyo otra

marca de cantero. Ampliando esa zona en las imágenes de las que dispongo obtengo lo mostrado en la imagen número 9. ¡Es una "B"! en paralelismo con lo detectado en el otro capitel: nombre del cantero + marca de cantero (la primera letra de su nombre)... Uff! está claro que necesito hacer nuevas fotografías y que en algún momento habrá que "tirar de escalera", lo que ocurre es que esto está más alto y es más complicado que en Biota. (Creo que necesito ayuda física y de restauradores)

Es viernes 18 de diciembre de 2009. He vuelto a subir a Jaca a repetir imágenes y reconozco que cuantas más vueltas le doy a este asunto, más dudas me asaltan. Las compartiré con todos vosotros para que dudéis conmigo o saquéis conclusiones. Por seguir un procedimiento riguroso en lo formal, comenzaré haciendo balance de los hechos ciertos:

1- Hay en Jaca cuatro grandes capiteles, de módulo superior al del resto de los del templo y también a los habituales en la época románica. Según medidas de Juan Francisco Esteban Lorente, el capitel de la imagen 8 mide 1,27 metros de altura y su diámetro superior es de 1,62 metros (Artigrama N° 14; pp.: 242-262. 1999)

2- Esos cuatro capiteles se alzan de modo espectacular en lo alto de pilares circulares de alrededor de 6 metros de altura, incluyendo en la medida a sus basas.

3- En tres de los cuatro capiteles mencionados he localizado epigrafía, unas veces en forma de marca aislada de cantero ("S" y "B") y en otras, letras que en un caso permiten leer por dos veces un nombre ("BERNARD") y en otro parecen formar parte de otro nombre, que no llego a identificar ("...N...S") y que podría corresponder tanto a "BERNARD" como a "SANCIVS" (se necesita restauración).

Hasta aquí lo evidente. A partir de este punto, comienzan las dudas, las reflexiones y las disquisiciones. Resulta tentador soñar con el nombre del "Maestro de Jaca", claro está.

El nombre de BERNARD -no estoy seguro de que haya una abreviatura tras él (US)- es algo así como una provocación. Es un nombre que evoca nombres de personajes míticos entre los constructores románicos.

No me encaja la "humildad" de dejarlo de modo casi vergonzante en un capitel. No se ha labrado con la misma eficacia que las marcas "B" en el mismo capitel o "S" en otro. En su contra, el hecho de que el aspecto es de grafiti, si bien la altura y lugar donde se ubica, limita mucho a los posibles autores. Pudieron llegar allí operarios en la edificación de las bóvedas de crucería, quienes desmontaron el coro existente en el tramo central de la nave, o quienes restauraron con escayola los desperfectos en los capiteles causados por el citado coro.

Si se escribió con el capitel colocado, la grafía apunta a persona ubicada en la nave lateral norte.

Otro hecho ¿casual? es la coincidencia de la marca de cantero (auténtica) "B" en este capitel con la primera letra del nombre sometido a duda "BERNARD".

A partir de aquí, poco más puedo aportar, dado que creo sensata y acertada una sentencia que he leído hace poco "*En las alturas, las telarañas parecen molduras*".

La imagen 10 corresponde a un sillar de las jambas de acceso a la capilla de San Victorián, en el monasterio viejo de San Juan de la Peña. El firmante tuvo en este caso la cortesía de cara a futuros investigadores de señalar su cargo

(Diputado Provincial) y el año de su excursión (1853)

De todas formas, creo que es bueno dudar. No dar nada por sentado; porque la duda te obliga a seguir mirando por los rincones... Vamos a seguir buscando otras inscripciones "poco visibles"



Fig.10 S. Juan de la Peña. Graffiti en capilla de S. Victorián